

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

EDICIÓN DE LA MAÑANA

ATRASADO. DIEZ CTS.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NÚMERO SUKITO, CINCO CENTES

EDICIÓN DE LA MAÑANA

SIEMPRE LOS MISMOS

Hasta aquí los liberales se entretienen en juzgar á los grupos, pero desde que por obra y gracia de la fortuna llegó Canalejas á Presidente del Consejo, se ha puesto en moda el juego de la crisis que es de más efecto y de más seguro espaciamiento.

Don crisis totales en el espacio de ocho días es de un efecto maravilloso para el país y para el extranjero.

Para el país, porque sumido ahora en un desconsuelo increíble y teniendo pendiente la amenaza de innumerables cuestiones interiores y exteriores, esas sacudidas violentas hacen que aumente la tensión en que la mantienen los incesantes sobresaltos que le produce la impericia del Gobierno.

Para el extranjero, porque esas inseguridades de los Gobiernos acusan una descomposición interna, que perjudica grandemente el crédito y la confianza que puede inspirar un país.

Estas son las grandes ventajas que nos está ocasionando esa decadida maniera de gobernar que se ha traído el instaurador de la moderna democracia.

Pero esto, no es obstáculo para que la Editorial, que en la continuación del Gobierno Canalejas, tiene un interés de vida ó muerte, celebre con júbilo extraordinario la continuación del Gabinete democrático, y esas escallaciones de alta y baja, con tal de que no se convierta en baja definitiva, que sería una verdadera catástrofe para la poderosa sociedad.

Hasta la expresión mínima que en provincias tiene el trust, se creen en el caso de compartir el entusiasmo de la sociedad, y su regocijo no para en los justos límites del beneficio propio, sino que infiltado del mismo odio que su engendradora, arremete contra los conservadores, quienes juzga autores de la crisis por sus impaciencias de mando.

Impaciencias de mando, y no hacía cinco días que su ilustre Jefe el señor Maura había aconsejado la continuación del señor Canalejas, acaso para ver si este se decidía á solucionar la situación ambigua en que vive!

Impaciencias de mando, cuando si no hubiese contado con el sacrificio y la abnegación de los conservadores, no hubiera podido estar ni dos días al frente del Gobierno!

Si el patriotismo no tuviera tan intenso raigambre en el corazón del partido, y en sus ilustres caudillos, acaso no hubieran estos podido sufrir en silencio las insidiosas amenazas, los vedados insultos y sus los agresivos más increíbles que han tenido que tolerar desde que es Gobierno el señor Canalejas.

Pero acaso no sea este el verdadero móvil de esas explosiones del odio editorial.

La verdadera madre del odio es quizás, el que han sido dos sobresaltos muy grandes y muy seguidos para que puedan sobrelevarlo, sin las mordeduras de su rabioso afán y sin ver-

tir el veneno de sus imputaciones columnizadas.

Los conservadores saben soberbiamente la causa que impulsa á los periódicos del trust á esta campaña, y de un modo espacialísimo á «El Liberal» de Murcia que no pierde ocasión de zaherir á los conservadores murcianos y de un modo especial á sus ilustres jefes.

Lamenta el órgano de la Editorial en Murcia, la falta de apre-

yo que le va guardando, no solo ya en la capital sino en la provincia toda; pero la causa de su fracaso no puede buscarse en la enemistad agena, sino en la impericia propia, que le arrastra, acaso por seguir imposiciones de arriba, á ir contra el común sentir, que aquello ocaña disfrazar con el ropaje de las invenciones más banales absurdas.

sus enemigos, cargaron con todas sus fuerzas sobre los soldados de La Carrera, que se batían encarnizadamente en calles y plazas escuchillando á cuantos se ponían al alcance de sus sables. Esta homérica lucha, era, sin embargo, imposible.

Nuestros valientes soldados mataban muches franceses; pero ellos también sucumbían ante la fuerza del número. Llegó un momento en que el heróico general La Carrera se halló solo y rodeado de enemigos que le intimaban la rendición y á cuyas demandas contestaba con escuichilladas y mordibles, haciendo en ellos terrible carnicería.

Redobilaron aquellos sus esfuerzos y el héroe hallóse rodeado por siete ginetas franceses, que le acorralaban por todas partes á tijos y escocadas; pero su valor no cedió un punto, y después de matar á dos coraceros franceses, oyó en la calle de San Nicolás desaogrado por las heridas tropas de Napoleón.

«Nuevo Mundo» del miércoles publica, con un buen dibujo, el frente de 100 jinetes escogidos, siguiente artículo que firma don dirigiéndose al patrón episcopal Antonio Pérez Serrada, y es un pal, alojamiento de Soult y sitio interesante relato de aquel inolvidable episodio murciano:

«Mal comenzaba el año 1812 para las tropas napoleónicas, sitiadas en el rededor de Murcia las diferentes unidades que habían de efectuar la sorpresa, y llegado el momento, entró al galope en la población al frente de sus 100 soldados. Desgraciadamente, las demás columnas no concursaron con oportunidad al ataque ó temieron arrostrar las consecuencias de este atrevido proyecto, y La Carrera se vió abandonado y en la precisión de combatir con sus escasas fuerzas contra las numerosas tropas francesas.

A la voz de que los españoles habían entrado en la ciudad, se presentaron los enemigos y muy especialmente los comensales del banquete. Tan azorado anduvo Soult que, por la precipitación con que se levantó de la mesa para huir, en poco estuvo que rodase por la escalera, y oficial hubo que se tiró por un balcón de la fachada posterior del palacio para escapar más fácilmente.

Resumidos, al fin, los franceses que mandaba y que habían entrado en la ciudad, se presentaron los enemigos y muy especialmente los comensales del banquete. Tan azorado anduvo Soult que, por la precipitación con que se levantó de la mesa para huir, en poco estuvo que rodase por la escalera, y oficial hubo que se tiró por un balcón de la fachada posterior del palacio para escapar más fácilmente.

Resumidos, al fin, los franceses

— 480 —

y parecía indudable que la hermosa señorita de Gerold tomaba asiento por última vez á la mesa de los sobrinos.

Parecía que todos los circunstantes estaban insensiblemente cohíbidos, aunque en la apariencia hablaban regocijadamente; la atmósfera estaba cargada de esa electricidad que precede á las tempestades, cuya explosión se teme y se deseaba á la vez, con objeto de verse libres de la opresión que se sufre. El duque parecía estar extremadamente confuso, y se explicaba naturalmente, porque la duquesa, contra su costumbre, tenía el rostro algo encendido, se enjugaba la frente con frecuencia, y no cessaba de beber agua helada.

La duquesa se levantó, por último; había terminado la comida y empezaba á servirse el café en el salón contiguo.

— Su Alteza se ha retirado y desea hablar con usted — murmuró la señora de Katzenstein al oído de Claudina.

La joven se lanzó por las escaleras; tenía ansia de llegar; buscaba evidentemente la claridad, esa claridad que invocan los inocentes y que temen los culpables. ¿Qué es lo que ella había hecho?... ¿De qué se la acusaba?... Desde cuando se condensaba, sin oírlos, á los que se

Redacción, Admón. é Imprimeira

POLO DE MEDINA, 2.

Todo suscriptor que comience su suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 1.º del mes siguiente.

REDACTORA: M. J. GARCIA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

ATRASADO. DIEZ CTS.

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Afirmaciones rotundas

La Correspondencia de España, bajo este título, dice lo que sigue, que brindamos a «El Liberal», de Murcia:

«Para evitar que sin pleno conocimiento de cause, y basándonos en hechos falsos, sean hechos comentarios infundados sobre la actual crisis política, haremos constar:

Primer. Que es absolutamente falso que el Sr. Maura no pide cosas y está por encima de lo que hasta ahora no son más que suposiciones.

Segundo. Que es completamente falso que el Sr. Maura haya pedido el poder, porque el señor Maura ha dicho que está todo. Y siendo exacto, como lo es, decidido a combatir a sangre y fuego al Sr. Canalejas.

Tercero. Que es una burda invención la de decir que el señor Canalejas, al recibir hace días la ratificación de la confianza regia, la recibió de palabra, pero no de corazón, y que la muerte del Gobierno estaba ya decreta.

Cuarto. Que hablan de lo que no saben quienes dicen que el asunto del indulto de los reos de Callera fué una comedia, pues en el Consejo de Ministros sucedió lo que sigue: Canalejas habló primero, diciendo que debía ser ejecutado un reo e indultados seis Gasset, dijo que todos debían ser indultados. Gasset se asoció a esta opinión.

Quinto. Que el Sr. Maura, el Sr. Moret y el Sr. Conde de Romanones apoyaron incondicionalmente al Sr. Canalejas.

Sexto. Que el Sr. Maura, el Poder Real, bastante para hacer sospechar deseos de un cambio de política.

Septimo. Que es notoriamente falso que haya habido durante estos días nada anormal en el Poder Real, bastante para hacer sospechar deseos de un cambio de política.

Octavo. Que cuanto sucede en esta cosa que producto de una intriga política, promovida por unos cuantos zascandiles, siempre consagrados a menesteres de comadre, los cuales han divulgado por las encrucijadas políticas lo siguiente:

(A) Que Maura había pedido el Poder habiendo pester de señor Canalejas.

(B) Que en Fáctio—no el Rey, sino gente pañaciegas, que no es lo mismo—tomaban el pelo al Sr. Canalejas, dedicándole bromas de dudoso gusto.

(C) Que Canalejas vivía de misericordia.

(D) Que Canalejas era capaz de todo con tal de no dimitir.

(E) Que era necesario, por decoro del partido, acabar de una vez con este estado de cosas.

Noveno. Que Canalejas, llevado de una tal vez excesiva delicadeza, se decidió a acabar de una vez con todas esas murmuraciones, para demostrar clara, rotunda y categóricamente dos cosas: La primera, que cuanto los maliciosos achacan al Rey con intención bien conocida y poco piadosa, es falso. La segunda, que quien quiera dissentir, debe dissentir en plena sesión, y no en conjura de rincón.

Décimo. Que Su Majestad el Rey no tiene arte ni parte en todo este enojoso incidente, porque, a fin de cuentas, no es otra cosa el Rey que la perpetua víctima de los unos y de los otros.

Undécimo. Que hoy, como ayer, y como mañana, la Corona no hará otra cosa que cumplir

con sus deberes constitucionales, le han hecho los oficios por el encaminando la política por las oídas parroquial de San Nicolás, orientaciones que le señalan los encargados de darle el rumbo, nadie.

EL PIMIENTO

UN MITIN

Ayer mañana visitaron el gobernador varias comisiones de cosecheros y especuladores de pimiento, solicitando permiso para celebrar una manifestación el próximo domingo.

El gobernador les aconsejó que era mejor que celebraran un mitin y asistiera la invitación por los comisionados acordaron celebrarlo el domingo a las once.

No está fijado el local en donde ha de tener lugar, pero se creé será en la plaza de toros ó en el teatro Circo.

Boletín Religioso

ENERO 1912

VIERNES XXVI

San Polícarpo ob., Santa Paula vrg. y Santa Bárbara reina.

CULTOS

En San Nicolás.—Se ofició novena a la Inmaculada Concepción. Se hace por la mañana después de la misa de ocho y por la tarde a las once y media, predicando el R. P. Bernardino María Uzal.

Día 26: don Antonio Ciempres por su esposa.

En la Morced.—La novena a María Santísima de las Mercedes se hace por la mañana a las ocho y de su querida familia, sin que por la noche al toque de oraciones.

En Santa Eulalia.—El devoto novenario al glorioso San Blas se hace por la noche al toque de oraciones.

En San Juan Bautista.—Solemnísimos cultos a la Virgen de la Buena Estrella. Por la mañana después de la misa de ocho y por la noche Rosario, letanía, himno a la Virgen y Salve.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y demás difuntos.

Día 26: don José María Conejero en sufragio de sus difuntos.

Día 26.—En Santa Catalina por don Martín Torres Sáiz.

Día 27.—En San Lorenzo por don Alejo Molina Marques y

SUBASTA DEL MATADERO

tintivo blanco) y San Benito de Avis.

Fuó ministro de la Guerra desde el año 1.903 al 1905.

En 1.907 fuó Jefe del Estado Mayor Central.

Por R. D. de 1º de Octubre de 1.903, fuó nombrado Senador Vitalicio, siendo admitido en la Alta Cámara el dia 24 entrando en la sesión de aquél dia.

Ha sido Jefe de la Casa Militar del Rey.

Desempeñó distintas capitanías generales, incluso la de Valencia.

En la actualidad era director general de la guardia civil y en el ejército gozaba de grandes prestigios.

Desea en paz el distinguido militar.

El debate político

(Por telégrafo)

25.—A las 3'15 t.

En la sesión de hoy en el Congreso continuará el debate político, interviniendo Díaz Salaberry y Melquiades Alvarez.

No

es otra cosa puede achacarse la indiferencia con que dejó pasar números de música llenos de belleza.

La partitura de Edmond Eyeler, es una verdadera preciosidad, no decayendo la inspiración en toda la obra y resultando potestísima en casi todos los números del acto seguido que es el más hermoso de la obra.

No es música de grandes dificultades, pero precisamente en su sencillez, en la belleza de aquellas melodías fáciles y en la magistral instrumentación esté el mayor mérito de esta obra que ha de gustar mucho más en sus presentaciones sucesivas.

El libro es bonito, desarrolla con buen acierto y sobre todo fino.

Todo el argumento de la obra se desarrolla en un ambiente alegre a toda clase de chabacanería y arideces.

En dos paisajes de la obra viene a nuestra memoria el recuerdo del célebre vals de «Morinos de viento».

Podrá ser coincidencia pero que conste que la ópera de Meyer es anterior a la del maestro Luna.

La interpretación fuó muy soñada, ocupando el primer lugar, como siempre, la señorita Piquer que cantó la obra de una manera sencillamente admirable y demostrando una vez más sus condiciones de comprensión artística.

Muy bien la señorita Savilla, la señorita Mayor, los señores Rubio, García Ibáñez y León y en general todos los artistas.

La obra está vestida con mucho lujo y el decorado es precioso de veras.

Cacería regia

(Por Telégrafo)

25.—A las 3'15 t.

Esta mañana marcharon en automóvil de cacería a la Caza de Campo el Rey, el Príncipe de Mónaco, el infante don Carlos, y los palatinos.

El general Martitegui

(Por telégrafo)

25.—A las 3'15 t.

A las once de la mañana falleció el general Martitegui.

Su muerte ha sido sentidísima. Mañana se verificará el entierro.

En su domicilio estuvieron dando el pésame a la familia, los señores Canalejas, Luque y numerosas personalidades.

LA «GACETA»

(Por telégrafo)

Redacciones

25.—A las 3'15 t.

La «Gaceta» de hoy publica una disposición ampliando hasta el dia 31 la redención a metálico del servicio militar a los mozos del reemplazo de 1911.

D. Vicente Martitegui y Pérez de Santa María, nació en 14 de Febrero del 1.843.

Era teniente general.

Gentil hombre de S. M.

Estaba en posesión de las Grandes Cruces de San Hermenegildo; Mérito militar; Mérito naval (dis-

Oposiciones

También publica la convocatoria anunciando las oposiciones para cubrir quince plazas de aspirantes en las secciones provinciales de institución pública.

Premios

Anunciando el concurso de premios de la Academia de la Historia.

Mejorado

(Por telégrafo) 25.—A las 3'15 t.

Se encuentra mejorado el señor Montero Ríos.

El señor Maura

(Por telégrafo)

25.—A las 3'15 t.

El domicilio del jefe de los conservadores señor Maura está siendo visitadísimo.

Auden á felicitarle por la intervención de ayer en el debate del Congreso.

LA BOLSA

Madrid

Telegrama del Banco de Cartagena
SUCURSAL DE MURCIA

4 por 100 interior	84'90
" " fin de mes	84'90
Exterior	95'20
" Amortizable	102'10
Banco de España	000'00
Compañía Arrendataria de Tabacos	000'00
Explosivos	260'00
Banco de Cartagena	000'00
Frances	7'90
Materias Materiales	27'27

Barcelona

Últimos cambios del cierre del Bolsín de la mañana del 26 de Enero de 1912.

Interior 4 por 100 fin mes. 84'87

Alicantes 93'30

Nortes 94'25

Andaluces 00'00

Ultimos cambios del cierre del Bolsín de la tarde del 25 de Enero de 1912.

Interior 4 por 100 fin mes. 85'01

Alicantes 93'40

Nortes 94'20

Andaluces 59'70

Orientales 00'00

Coloniales 00'00

PARÍS

Alicantes 435'00

Nortes 487'00

Andaluces 277'00

Frances 000'00

Interior 4 por 100 fin mes. 84'97

LAS CORTES

(Por telégrafo)

SENADO

25.—A las 11'25 n.

Sesión del día 25

Preside López Muñoz.

Varios senadores formulan ruegos de intereses locales.

Orden del día

El señor Obiols de Jaca apoya una proposición piéndole que se aumenten los sueldos á los maestros.

Censura el que se tolere á los Diputados provinciales que no cumplen las leyes.

Pide que se abonen los atrastos á los maestros de escuela.

El señor Jimeno

Le contesta el ministro de Instrucción Pública.

Dice que no puede aceptar la proposición porque el aumento representa un recargo grande para el presupuesto.

Otrose mejoras para la enseñanza, poniendo de manifiesto las que lleva concedidas.

Rectifican ambos oradores y se retira la proposición.

La Cámara se reúne en sesiones.

Reanudase la sesión y una vez dada cuenta del resultado de las secciones, se levantó.

CONGRESO

25.—A las 11'25 n.

Sesión del día 25

En la Cámara se nota gran concurrencia.

También las tribunas se hallan completamente ocupadas.

Abre la sesión el conde de Romanones.

Los carlistas

El diputado tradicionalista señor Sánchez Marco hace constar el voto de los carlistas en contra del acuerdo para que se inscriban en el Congreso los nombres de los firmantes de la Constitución de 1812.

Soriano

Rodrigo Soriano anuncia varias interpellaciones.

Entre ellas una por los sucesos de Bilbao, otra por los ocurridos en el «Namancia» y otra sobre asuntos navales.

Ruegos

Varios diputados formulan ruegos de acceso de interés.

El debate político

Continúa el debate político. Los escaños se pueblan de diputados.

También se vé en la Cámara a muchos senadores.

Díaz Salaberry

Interviene el diputado tradicionalista ocupándose de los últimos acontecimientos políticos, para protestar de ellos.

Dice que cuanto se está desarrollando en una farsa de la que nadie se atreve á hablar.

Asegura que todos están interesados en matar el debate político.

Afirma que en la política de Canalejas se reunirán, la suspensión de las garantías constitucionales, haber amordazado á la prensa y supresión de la tribuna pública.

Dice que Canalejas empleó los mismos procedimientos que los conservadores y que igual harían los republicanos, si estos ocuparan el poder.

Encarándose con Canalejas le dice que ha sido la mona de los conservadores (grandes rivas) y que al país le ha dado el mico. (Más risas.)

Censura á Canalejas, que siendo partidario de la abolición de la pena de muerte hizo que se fusilara al maquinista del «Namancia», Sánchez Moya.

Realiza la influencia de los republicanos.

Lerroux, exolama, se euforiza ante que Canalejas de que se insultaba al Chato de Cuqueta.

Después se ocupa de la entrevista de Morote con el Rey, aun cuando asiente á lo ocurrido en dicho acto. (Protestas).

Califica de comedia la última oración, pero haciendo constar que existió realmente.

Canalejas

Le contesta el Sr. Canalejas.

Este comienza extrañándose de la contradicción en que incurre Salaberry, afirmando que el Gobierno realiza obra de los conservadores y diciendo que son los republicanos los que gobiernan.

Responde á que hubo coacción de los republicanos, dice, y de la invocación de los señores Lericoux y Morote, sin causas y donaires de S. S., que yo rechazo.

Por lo que al fusilamiento del maquinista Sánchez Moya se resiste, pesaron tanto las razones de índole social, que el Gobierno no vió imposibilitado de impedir su cumplimiento.

Los firmantes de la enmienda negaban que esta tuviera importancia.

Dijeron que acatarían la renuncia de Canalejas.

Se ocupa del indulto de los reos de Guillera, afirmando que

no existió disparidad entre los ministros para concederlo.

Afirmó que ese es el principio del camino para abolir la pena de muerte y dice que acepta la responsabilidad del indulto. (Aplausos de la mayoría).

Ocupase de la crisis, diciendo:

«Seguir al frente del Gobierno por haberse ratificado su confianza la Corona, después de haber oido el consejo de los hombres, estando, pues, con toda la autoridad moral». (Muy bien).

Entre aplausos de la mayoría dice que no se ha ejecutado ninguna sentencia de pena de muerte dictada por los tribunales civiles,

Declara que creía incapaz al señor Maura de tomar las cosas del Gobierno para recrear su espíritu.

Habla de la guerra de África, diciendo que no tiene culpa de haberse encontrado con dicha herencia, pero que Francia avanza y nos obliga á nosotros á avanzar.

</div

